

MENDOZA

La Fiesta arrancó en paz

VENDIMIA
2002Por FABIAN SEVILLA
De la redacción de UNO

El Gobierno pasó ayer su primera prueba de fuego durante la Bendición de los Frutos.

Salvo tenues silbatinas para el gobernador Roberto Iglesias, el acto que marcó el inicio de la Fiesta Nacional de la Vendimia 2002 se caracterizó por un fuerte operativo policial, la actuación de la Filarmónica de Mendoza y la emoción que despertó la Virgen de la Carrodilla en más de 1.000 personas que se reunieron en el Prado Gaucho del parque General San Martín.

Este evento, que se celebra desde 1938, si bien es el menos convocante de todos los actos de la fiesta, es el que más tinte político tiene. Sobre todo este año, en el que los palcos de autoridades de las vendimias departamentales y de los eventos centrales

**La tradición pudo más que la crisis
y en la Bendición de los Frutos
hubo expresiones de esperanza.
Brilló la Filarmónica**

fueron suprimidos.

Ayer, era inevitable la presencia del gobernador Iglesias, dada la costumbre de que el mandatario inicie la fiesta golpeando la reja de arado. Junto a él estaban sus ministros (salvo el de Hacienda, Enrique Vaquié, todavía en Buenos Aires). En el mismo sector se pudo ver a varios caciques comunales. Pero llamó la atención la ausencia de César Biffi, intendente de Godoy Cruz.

Pasadas las 21, comenzó a desarrollarse un acto que si bien tiene como centro la homilía de monseñor José María Arancibia, ayer sirvió para lucimiento de la filarmónica provincial, que marcó el comienzo con el *Aleluya* de Haendel. Posteriormente, durante varios momentos, sumó sus notas a las voces del Coro del Colegio Martín Zapata y el Coro de la Universidad de Mendoza.

La selección musical buscó la emotividad de la gente con música clásica y folclórica. Pero la emoción se hizo más fuerte cuando, rodeada por antorchas portadas por gauchos, obreros y jóvenes, la Virgen de la Carrodilla se hizo presente con el fondo de su tonada, coreada por la mayoría de los presentes.

Tras la presentación de la Reina Nacional de la Vendimia, Jessica Tolín, su virreina, María Lourdes Álvarez, y las 18 soberanas departamentales, monseñor Arancibia inició la homilía.

Contrariamente a lo que muchos esperaban, no fue muy política, pese a versar sobre las palabras que el papa Juan Pablo II le transmitió personalmente en un encuentro que tuvieron hace pocos días. El Santo Padre le dio un mensaje sobre la corrupción e impunidad en nuestro país. Para cerrar, el monseñor hizo un llamado a la honestidad, la austeridad y la responsabilidad por el bien común de los mendocinos. Luego se acercó a dos inmensos carretes que portaban frutos mendocinos y los bendijo, con el aplauso de la gente de fondo.

Entonces Iglesias subió al escenario. Ahí se dejaron oír algunos silbidos de desaprobación, pero no pasó a mayores. El mandatario cumplió con el rito y le dio tres golpes a la reja. Y la orquesta arrancó con una selección de tonadas y cuecas, que fueron danzadas por varias parejas de bailarines y seguidas por las palmas del público.

La novedad de este año fue la entrega del premio al mejor trabajador rural. Pedro Gumersindo Méndez, un sancarlino que hace 39 años trabaja cosechando manzanas, fue elegido por los



El ingreso de la Virgen de la Carrodilla fue uno de los momentos más emotivos en el Prado Gaucho.



Roberto Iglesias le da los tres golpes al arado.

mismos vendimiadores.

En consecuencia, mientras la música sonaba, el obrero tuvo el honor, junto a Iglesias, Arancibia y el presidente de la Federación Gaucha, Segundo Rojas, de elevar las copas y brindar con el vino nuevo. El puntapié inicial de la Vendimia hizo respirar a los funcionarios, sus asesores y guardias seguridad.

Entre bambalinas

• Anoche, muchos tuvieron la oportunidad de ver por primera vez de cerca a todas las candidatas al cetro nacional de la Vendimia y comenzar a despedirse de Jessica Tolín, la reina del año pasado, y María Lourdes Álvarez, la virreina.

• La fruta que es bendecida, contrariamente al mito que señala que luego se tira, es donada a instituciones de bien público. Este año, luego del acto, fue entregada a THADI, que ayuda a niños discapacitados.

• En el escenario también hubo intérpretes gestuales, que transmitieron la ceremonia a las personas no oyentes que concurren ayer al predio o siguieron el acto por televisión.

• Haciendo honor a la impuntualidad mendocina, la reina de Rivadavia, Andrea Pennachio, llegó cuando ya la habían nombrado para ingresar al escenario. Debía correr por detrás de escena y casi se cae al subir a todo galope por la tarima.

• En el sector de autoridades había una sola ex reina de la Vendimia. Se trataba de Stella Maris Laborde, de 1974. Pero su presencia no se debía a ese antecedente. La mujer actualmente es empleada de la Legislatura y acompañaba a varios funcionarios de la Casa de las Leyes.

• Fue notorio el dispositivo de seguridad. Sin embargo, no ocurrió nada que lo hiciera actuar. Igualmente, la alerta en que se encontraba lo delató cuando la alarma de un coche estacionado se activó y, mientras se bendecían los frutos, hubo un principio de retirada general.

El palco
oficial será
el gran
ausente

"Por supuesto que me molesta que no esté el palco oficial en esta Fiesta de la Vendimia. Hubiera preferido que se hiciera todo en la forma tradicional, como otros años", aseveró el gobernador Roberto Iglesias al llegar a la Bendición de los Frutos.

"Quiero que quede claro que no decidimos sacarlo por la inmensa mayoría de los mendocinos, porque esa mayoría no provocaría ningún daño. Pero hay quienes pueden hacerlo aprovechando esta fiesta, aunque no dañan al gobernador ni a algún funcionario ni al Gobierno en general, sino a su provincia", aclaró.

Eran las 21.05 y ya estaban casi todos los ministros aliancistas y buena parte de los inten-

dentos de la provincia cuando llegaron Iglesias y su esposa, Josefina Murúa, al Prado Gaucho del parque General San Martín.

Aunque los policías de civil prácticamente lo tapaban, el ministro de Justicia y Seguridad, Leopoldo Orquín, alcanzó a ver que el gobernador se acercaba y comenzó a aplaudir.

Los aplausos contagiaron hasta el escaso número de mendocinos que estaba a espaldas de los políticos.

Aunque no parecía haber preparado su discurso para el inevitable encuentro con la prensa, Iglesias reflejó realismo y esperanza en sus palabras.

"Esta fiesta está enmarcada en la crisis. Creo

que debemos adecuarnos a la difícil realidad que vivimos y celebrar la fiesta del trabajo, pero con austeridad. En lo económico, hemos hecho un gran esfuerzo para cumplir con modestia con este compromiso", sostuvo el aliancista.

En un breve mensaje para los trabajadores rurales, el mandatario encontró la oportunidad para afirmar que "está casi cerrado con el Banco Nación el crédito para cosecha y acarreo. Esto está sujeto a una mecánica compleja que nos impone la realidad financiera y económica. Pero, en definitiva, estos son buenos anuncios y estamos apurando los trámites para que a partir de la semana que viene los productores puedan tener esta línea de créditos".